

DECIMOCUARTA SEMANA DEL TIEMPO ORDINARIO  
SÁBADO 10 JULIO 2021

Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo  
según san Mateo 10,24-33

Texto y comentario: BIBLIA DE LA IGLESIA EN AMÉRICA



Jesús dijo a sus discípulos: «El discípulo no es mayor que su maestro ni el sirviente más que su señor. Al discípulo le basta con ser como su maestro y al sirviente, como su señor. Si llamaron Belzebú al dueño de la casa, ¡cuánto más a los suyos!

No teman, porque no hay nada oculto que no vaya a ser revelado, ni nada escondido que no llegue a saberse. Lo que les digo en la oscuridad, díganlo a la luz, y lo que escuchan al oído, proclámenlo desde lo alto de las casas. No teman a los que matan el cuerpo, pero pueden acabar con la vida; más bien teman a quien puede destruir la vida junto con el cuerpo en la

Gehena. ¿No se venden dos pájaros por una moneda de poco valor? Y ninguno de ellos cae en tierra sin que el Padre lo consienta. En cuanto a ustedes, hasta los cabellos de su cabeza están contados. No tengan miedo, porque ustedes valen más que muchos pájaros.

Todo aquel que se declare a mi favor delante de la gente, yo me declararé a su favor delante de mi Padre que está en lo cielos. Pero al que niegue que me conoce delante de la gente, yo también ante mi Padre que está en los cielos negaré que lo conozco».

Palabra del Señor

## Comentario al texto

Es probable que estos dichos de Jesús fueran independientes en su origen, pero Mateo los reunió en razón de su afinidad, formando un solo discurso. El rechazo que van a sufrir los discípulos, en vez de ser causa de desánimo, debe motivar a una gran confianza en el Padre que está en los cielos, quien cuida con esmero de los suyos (Mt 10,30-31).

### Para meditar, orar, contemplar y vivir la Palabra de Dios...



1. ¿Qué dice el evangelio sobre Jesús?
2. Según las palabras de Jesús, ¿cómo es el vínculo que el Padre quiere tener con los discípulos?
3. ¿Qué eco hacen en nosotros las palabras de Jesús que invitan a no temer? ¿De qué manera el miedo nos impide dar testimonio de Jesús.
4. Hagamos un momento de silencio para acoger y gustar la Palabra en el corazón... Demos gracias a Dios por su Palabra... nos dejemos conducir por ella en la cotidianidad de la vida...